

Cuando podía escribir bien, se colocaba al joven para que se hiciera cargo de algún personaje oficial, en cuya oficina ayudaba meses enteros copiando cartas, circulares, documentos legales y cuentas, muchas de las cuales al principio no entendía. Aunque paulatinamente aprendía los derechos y obligaciones de la vida del escriba y se alistaba para tomar su lugar en esa meritoriosa profesión. El escriba mesopotámico fue el predecesor del contador actual. Qué diferentes Y, sin embargo, desde el punto de vista funcional, qué semejantes eran sus herramientas.

El arte de escribir, porque la Contabilidad es ante todo un registro; la Aritmética, debido a que el aspecto mecánico de la Contabilidad consiste en una secuencia de cálculos simples; la Propiedad Privada, porque la Contabilidad se interesa exclusivamente en el registro de los hechos referentes a la propiedad y de los derechos de propiedad; el Dinero (i.e., una economía monetaria), porque la Contabilidad es aparentemente innecesaria excepto en los aspectos de reducción de todas las transacciones en derechos de propiedad a éste común denominador; Crédito (i.e., transacciones incompletas), porque habría poco interés en realizar cualquier registro si todas las transacciones mercantiles fueran terminadas (concluidas) en el momento de llevarse al cabo. Comercio, porque una transacción mercantil local nunca podría crear suficiente presión (volumen de negocios) para estimular a una persona a coordinar diversas ideas en torno a un sistema. Capital, porque sin capital el comercio sería trivial y el crédito inconcebible.

Los antecedentes (o componentes) de la "partida doble" factores que en ocasiones están tan interrelacionados que hacen que la partida doble resulte inevitable son todos ellos conceptos demasiado familiares. Algunos son muy antiguos y la mayor parte obvios; pero, en mi opinión, todos son indispensables.

3. Los Antecedentes de la Contabilidad por Partida Doble

A. C. Littleton

¿Por qué la Contabilidad por Partida Doble se desarrolló en la Italia del siglo XIV más que en Grecia o en Roma? El autor enlistó siete condiciones necesarias para su existencia y compara las sociedades antiguas y renacentistas en términos de estas consideraciones.

Los antecedentes (o componentes) de la "partida doble" factores que en ocasiones están tan interrelacionados que hacen que la partida doble resulte inevitable son todos ellos conceptos demasiado familiares. Algunos son muy antiguos y la mayor parte obvios; pero, en mi opinión, todos son indispensables.

El arte de escribir, porque la Contabilidad es ante todo un registro; la Aritmética, debido a que el aspecto mecánico de la Contabilidad consiste en una secuencia de cálculos simples; la Propiedad Privada, porque la Contabilidad se interesa exclusivamente en el registro de los hechos referentes a la propiedad y de los derechos de propiedad; el Dinero (i.e., una economía monetaria), porque la Contabilidad es aparentemente innecesaria excepto en los aspectos de reducción de todas las transacciones en derechos de propiedad a éste común denominador; Crédito (i.e., transacciones incompletas), porque habría poco interés en realizar cualquier registro si todas las transacciones mercantiles fueran terminadas (concluidas) en el momento de llevarse al cabo. Comercio, porque una transacción mercantil local nunca podría crear suficiente presión (volumen de negocios) para estimular a una persona a coordinar diversas ideas en torno a un sistema. Capital, porque sin capital el comercio sería trivial y el crédito inconcebible.

Estos elementos se reconocen como esenciales en la formación (u origen) de la "partida doble"; si alguno de ellos no hubiera existido, su aparición hubiera sido problemática. Si el capital o la propiedad no hubieran estado presentes, no habría nada que registrar en libros. Sin dinero, el comercio sería solamente un trueque; sin crédito, cada transacción se terminaría al momento de efectuarse; sin comercio, la necesidad de registros financieros no iría más allá del aspecto impositivo gubernamental. Si la escritura o la aritmética estuvieran ausentes, no existiría el vehículo de la Contabilidad. Estas son, pues, las condiciones "sine qua non" de la Contabilidad —los elementos sin los cuales no podría existir la Contabilidad por Partida Doble—. Estos elementos constituyen en parte la "materia" que necesita ser reprocesada, es decir, quedar afecta a cambios lucrativos de artículos y servicios a crédito y, por la otra, proporcionan un lenguaje por medio del cual pueden expresarse los cambios materiales que se encuentran bajo observación activa y de control; es decir, el dinero como medio de cambio; la aritmética para calcular valores, precios, utilidades, etc., y la escritura como medio de preparación de los registros permanentes. Bosquejados estos elementos, pueden agruparse en la forma que se menciona a continuación:

Antecedentes de la Contabilidad

1. Materiales (algo que requiere ser reprocesado)
 - a. Propiedad privada (posibilidad de cambiar de propietario)
 - b. Capital (riqueza empleada con fines productivos)
 - c. Comercio (intercambio de bienes)
 - d. Crédito (uso presente de bienes futuros)
2. El lenguaje (un medio para expresar los aspectos materiales)
 - a. Escritura (un medio de preparar un registro permanente)
 - b. Dinero (un medio de cambio; un "común denominador")
 - c. Aritmética (un medio de cálculo)
3. Una metodología (un plan para trasladar sistemáticamente los aspectos materiales al lenguaje)

Esta metodología resultante es la Contabilidad.

Estos elementos, cuando se "energizan", por circunstancias económicas y sociales favorables, producen:

A pesar de ser tan esenciales, estos elementos no pudieron dar origen a la Contabilidad por el sólo hecho de que apareceran históricamente reunidos. Todos ellos estuvieron presentes en alguna forma durante la transición de la historia antigua; pero las civilizaciones primitivas no desarrollaron la "partida doble", tal y como ahora se la entiende.

Por ejemplo, la escritura es tan antigua como la civilización. Las hipotecas babilónicas impresas en caracteres cuneiformes en tablillas de arcilla, y la recaudación de impuestos de los egipcios, expresada por medio de geroglíficos, en papiros, aun pueden leerse después de más de cuatro mil años. Pero en ningún rasgo de esta escritura había algún indicio de la Contabilidad por Partida Doble, porque la Contabilidad es algo más que una simple escritura, aunque siempre esté escrita.

La aritmética, tal y como la entendemos —la manipulación fácil y sistemática de símbolos numéricos— no existía tampoco en el mundo antiguo, aún cuando los griegos realizaron grandes avances en la geometría. Es cierto que los números podían expresarse por el uso de letras del alfabeto, pero las manipulaciones aritméticas y aún las sumas y las restas, eran muy difíciles de efectuar. La falta de un medio fácil de cálculo debe haber sido un incentivo tan poderoso para no llevar registros financieros organizados en esa época, como posteriormente fue un factor favorable cuando dicho medio apareció.

Por supuesto, la propiedad es un requisito que antecede a la Contabilidad; sin el derecho de poseer, disfrutar y disponer de bienes, habría poca razón para "llevar libros". Pero los derechos de propiedad en las civilizaciones antiguas no se acompañaban de las otras consideraciones necesarias para la Contabilidad. La propiedad adquirida por conquista u obtenida del trabajo de los esclavos, está destinada a ser dilapidada o a que desaparezca en movimientos bélicos posteriores —en cualquier caso, improductivamente—. Bajo estas condiciones, la necesidad mayor para que apareciera la Contabilidad se satisfaría con un tipo de "contabilidad de tienda", que simplemente mencionaría qué propiedades se tenían disponibles. La Contabilidad de los egipcios no iba más allá de este proceso y los registros financieros de las cabezas de familias romanas no eran mejores —no sólo algo más que un registro de las recepciones y los desembolsos.*

Aún la adición del factor "dinero" al arte de escribir y a la propiedad privada, no pudo todavía producir la contabilidad por partida doble. Estos tres factores posibilitaron un registro gráfico de las propiedades privadas, el cual podía expresarse en dinero, en calidad de común denominador. Pero aún faltaba el estímulo para convertir la posibilidad en realidad.

El crédito también existía, hasta donde lo extendieron los antiguos cambiistas. Pero esto ofrecía sólo un leve incentivo para la elaboración total de registros sistemáticos. En el mejor de los casos, los préstamos se basaban en bienes dados en prenda, tal y como sucede en los préstamos

prenderarios modernos. En el mundo antiguo el dinero no se prestaba comercialmente, sino para satisfacer necesidades: se prestaba para fines de consumo, más que para fines productivos o comerciales. De hecho, el préstamo no podía casi considerarse como una transacción crediticia, ni siquiera en la Edad Media. Un préstamo sobre una propiedad, dada en garantía, era para el prestamista una transacción prácticamente completa. Si el prestatario nunca aparecía para redimir su propiedad, esto cauzaba una pérdida que no caía dentro de la responsabilidad del prestamista. En este caso había muy poca necesidad de llevar registros sistemáticos.

Tampoco el comercio que prevalecía en el mundo antiguo era de tipo que permitiera el surgimiento de la Contabilidad. Los fenicios eran grandes mercaderes en la costa Oriental del Mediterráneo hace tres mil quinientos años y se dice que nos legaron nuestro alfabeto de 26 letras; pero es dudoso que nos hayan heredado la partida doble. El trueque no necesita de la Contabilidad.* El antecedente de la partida doble que hemos designado "comercio", no es solamente un intercambio mercantil; debe ser un comercio extensivo para producir la presión de un gran volumen de transacciones. Esta consideración no existía en la Historia Antigua. La demanda para el comercio de bienes era pequeña, porque las poblaciones eran relativamente pequeñas y generalmente autosuficientes; porque se integraban con muchos esclavos, siervos y artesanos pobres, con bajo poder de compra y unas cuantas personas que detentaban la riqueza. Más aún, la oferta de artículos era muy limitada y los medios de transportación eran inadecuados. El comercio que iba a ayudar a la formulación de la partida doble, tenía que ser un comercio redituable, porque estos el mejor medio de conservar un fondo o reserva de capital que pueda volver a emplearse productivamente y que con esto se vuelva a crear a su vez capital adicional.

Este hecho pudo haber sido la razón principal para que el mundo antiguo no produjera una Contabilidad propiamente dicha. La idea del capital productivo aún no estaba presente; en la época que correspondía a una etapa agrícola, no había posibilidad de considerar al capital como factor de la producción. Este período tuvo su prolongación en una larga etapa de artesanías y otro período comercial, al que le siguió la era industrial. Las dos últimas etapas estaban mejor equipadas para el desarrollo de la Contabilidad, pero no subsistieron porque las oleadas constantes de invasores bárbaros forzaron a que salieran los restos de la civilización romana de Europa a Constantinopla, Sellándose con ello las puertas de la Historia Antigua.

En el mundo antiguo existía el capital, en el sentido de riqueza; pero la sola existencia de riqueza no disponía otras condiciones para que se formara la partida doble. La riqueza en palacios de mármol y en sociedades secretas, no creaba las condiciones favorables para que apareciera un sistema coordinado de registros financieros; pero otras formas de riqueza sí podían lograrlo —la riqueza representada en la forma de bienes y de barcos, que son formas activas y rotantes, que están siempre cambiando para producir más. La riqueza representada en tales lugares a algunas preguntas, dudas y esperanzas y los hombres, al esforzarse por encontrar respuestas a todo esto, lentamente evolucionaron o adaptaron métodos o registros que sirvieran a sus necesidades. En otras palabras, en el mundo antiguo la riqueza no contenía la energía necesaria para convertirse en "capital", en el sentido necesario para que fuera un verdadero antecedente de la partida doble.

Como se dijo antes, de hecho, todos los elementos que se han señalado como antecedentes indispensables de la contabilidad por "partida doble" estaban ya presentes en forma reconocible en las civilizaciones antiguas; pero fallaron en elaborar en aquel entonces lo que posteriormente se produjo, a saber: la Contabilidad. ¿Por qué posteriormente? Es muy posible que la respuesta se encuentre en las características históricas que siguieron a la Edad del Oscurantismo —en los cambios en perspectiva y en ambiente; en la modificación de las aspiraciones e intereses de los hombres y en la extensión de las necesidades y propósitos, así como en las peculiaridades de las ideas que se encontraban en boga en aquel entonces.

Consideremos los antecedentes. Para expresarlo en pocas palabras, el panorama de la civilización era descorazonador para los once siglos transcurridos de la Era Cristiana. Duran² a los últimos días del imperio, Roma estaba constituida por un gobierno jurócrata y corrompido, carente de entusiasmo o de ideales políticos, y responsable únicamente ante el emperador, que se encontraba muy lejos y ante grupos de población que estaban exhaustos al tratar de obtener su sustento de tierras agotadas o que estaban abrumados por la existencia de impuestos excesivos. Pobreza, debilidad, decaimiento —un ligero deseo de que los bárbaros de las provincias que integraban la clase de los esclavos y el ejército se convirtieron en oficiales militares y pasaron a tener puestos gubernamentales—. Durante el último cuarto del Siglo V, un general bárbaro fue coronado emperador, con un ligero gesto de asentimiento por parte de Constantinopla. Las escasas restricciones de un gobierno fuerte se iban perdiendo paulatinamente y se relajaban cada vez más, y en toda Europa reinaba un vasto desorden. Fue éste un período oscuro, lleno de individualismo virulento y de luchas de pequeños grupos, caracterizado por conflictos entre los barones y los duques, los emperadores y los papas.

*... el verdadero tiene que considerarse a una sola y auténtica clase, a la cual habrá de poner esta partida en el Diario y en el Mayor, expresa Pacolio al referirse a la forma de contabilizar las mercaderías en trueque. Op. cit. Cap. XX (N. del R.)

Durante siglos, la instrucción prácticamente se eliminó; la vida intelectual se centralizó mórbidamente en la preparación para la vida ultraterrena, ya que la existencia en este mundo ofrecía tan pocos atractivos. Sólo la Iglesia tenía una promesa para el género humano y fue la única que trató de civilizar a los bárbaros y de alentar la chispa de la actividad intelectual.¹ Pero durante un milenio de este tipo de vida se logró un gran progreso. Europa llegó a la Edad Media con su intenso fervor religioso, sus nexos feudales, y su idealismo caballeresco. Por primera vez en diez siglos Europa se encontraba suficientemente unida para emprender una empresa conjunta.

En 1075, los turcos capturaron Jerusalén y en menos de un cuarto de siglo la flor de la sociedad europea se desplazó al Sur, en una causa común que alentaba la Iglesia, para recapturar el Santo Sepulcro. Durante los dos siglos siguientes, hubo un flujo permanente de Europa a las Cruzadas; dicho flujo algunas veces se incrementó hasta alcanzar cúspides extraordinarias, aún cuando en ocasiones disminuyó. El hecho de que Jerusalén fuera capturado, perdido y recapturado, importaba poco a la civilización, con lo que se comprobó que los resultados incidentales no habían formado parte del plan original.

Los resultados imprevistos de estos grandes movimientos se notaron primero en las ciudades-estados de Italia Septentrional Venecia, Florencia, Génova— que se habían hecho cargo del comercio con Oriente. Estas ciudades prosperaron grandemente con éste tráfico, sobre todo Venecia, que se convirtió en una potencia marítima, que no sólo mantenía constantemente en jaque a las numerosas flotillas de piratas, sino que también estableció puestos de escala en lugares estratégicos, ya fuera por tratados, cuando había posibilidad para ello, o por la fuerza. Con ello Venecia y las otras ciudades estaban listas cuando se necesitaban sus servicios para el transporte o el acarreo de mercancías, y se beneficiaban al mismo tiempo de acuerdo con la demanda.

Pero más importante que este desarrollo fue el hecho de que las empresas porteadoras recibieron un fuerte ímpetu, como efecto de la demanda europea de artículos orientales y el estímulo que se dio a las artesanías domésticas. Los cruzados y los colaboradores que volvieron del Oriente a sus rudos países de origen, ya no se encontraron satisfechos con el estilo de vida antiguo. Deseaban más productos de los que conocieron y

disfrutaron en Oriente, y de ahí empezó el desarrollo de artículos que pudieran intercambiarse y el fomento de las artesanías entre sus propios coterráneos.

En este caso se encontraban dos elementos que servían para estimular un comercio, que nunca antes se había visto en el mundo: por una parte, grupos rudos de poblaciones en aumento constante en la parte Septentrional de Europa, desarrollando un gusto particular por los productos traídos de lugares distantes y deseosos de trabajar para lograrlos; por otra parte, una fuente de oferta abundante que ahora resultaba accesible en el Cercano Oriente—un área que constituía un eslabón con los países del Lejano Oriente, en los cuales la civilización había alcanzado su clímax hacía poco tiempo—. No hay nada en la historia antigua que se compare con esta situación por lo que se refiere al desarrollo de potencialidades comerciales o con referencia a resultados finales. Tal comercio, en la forma en que se estaba desarrollando, podía, debido a su magnitud y libertad, lograr lo que antes se había considerado imposible.

En vista de que la mayor parte de las civilizaciones antiguas vivían, en la mayor parte de los casos, en la etapa agrícola del desarrollo económico, con grandes cantidades de esclavos o siervos que carecían de poder de compra, el trueque era el método normal de intercambio y los comerciantes eran algo más que buhoneros. Sin embargo, durante la Edad Media, la parte Septentrional de Italia estaba poblada por una nación de comerciantes, más que por siervos agrícolas y por nobles terratenientes. El comercio era la actividad principal; la riqueza se acumulaba rápidamente y con ello florecían las artes y los aspectos académicos. La lectura y la escritura, que inicialmente eran las más preciadas posesiones de unos cuantos escolares, se hicieron más conocidas entre los comerciantes y los banqueros venecianos que en cualquier otro lugar, fuera de los monasterios. Durante mucho tiempo, los escolares habían podido escribir, pero ahora, por primera vez, los comerciantes podían escribir algo en relación con lo que necesitaba que se escribiera en el comercio. Los derechos de propiedad, que anteriormente habían tenido muy poco significado para los esclavos, encontraban su libre disfrute en los hombres libres. En las prósperas ciudades-repúblicas de Italia, donde existía el gobierno más estable que se había conocido en diez siglos, la propiedad privada estaba ampliamente difundida y protegida. Estos casos de gobiernos estables proporcionaban otra ventaja, por que ellos entregaban dinero como un medio de cambio, un hecho que no había sido conocido durante muchos años. Con ello se apresuró también el arribo de una economía totalmente monetaria.

¹ Del Siglo VI al VIII todo lo que sobrevivió del pensamiento occidental se conservó en los monasterios benedictinos... aprender el uso del abaco, saber llevar cuentas y poder determinar la fecha en que caería la Pascua, era toda la ciencia que buscaban la mayor parte de los estudiosos." Ball, *History of Mathematics*, p. 123.

Con lo expuesto resulta evidente que aún en las instituciones monetarias más antiguas, la propiedad del dinero y el arte de la escritura se vitalizaron con este nuevo ambiente, que había sido imposible en el mundo antiguo. El Renacimiento no fue única y exclusivamente un resurgimiento en el interés de las artes. Aparecieron también nuevos intereses en aspectos prácticos, en relación con el comercio, con el capital, con el crédito, con la aritmética, como antecedentes de la Contabilidad y todos absorbieron el espíritu renacentista que los rodeaba: parecían animados por una nueva vida, en relación con la que se había mantenido en la Historia Antigua.

La transportación de los numerosos ejércitos de cruzadas entre los años de 1096 a 1272, así como el aprovisionamiento de dichos soldados con equipo y abastecimientos, resultaba un negocio redituable. El comercio tenía un nuevo cimiento. Y cuando a estas fuentes de actividades que arrojaban utilidades se añadía el comercio de los artículos orientales y los artículos de manufactura oriental, que tanto estimularon los cruzados y que durante siglos fluyeron a través de las ciudades Septentrionales de Italia, es obvio que el capital se acumulaba rápidamente en las ciudades que tenían más importancia y que, habiéndose este acumulado, buscara empleo, con lo cual se expandía de nuevo el ciclo productivo del comercio.

La riqueza de las civilizaciones antiguas permanecía estancada en forma de palacios, en lugar de estar activa en forma de barcos. Pero en las ciudades-estados de la Italia Medieval, entre los años de 1200 y 1500, el capital se volcó hacia la productividad. El comercio era la vocación de grandes y pequeños; los comerciantes poderosos tenían sus propios barcos y aventuraban su capital en artículos diversos para llenarlos; los que se encontraban bajo circunstancias más modestas se adherían en calidad de socios activos al capital de los socios silenciosos. Otros escogían el camino más seguro de prestar dinero sobre la seguridad de los mismos barcos o de prestar a diferentes gobiernos. Estos son ejemplos convincentes de las transacciones iniciales a crédito.

Los préstamos a los gobiernos señalan la iniciación de la "banca de inversión": la participación de muchas personas en un préstamo. Desde 1178, los comerciantes de Génova adelantaron recursos al gobierno, bajo la seguridad de los ingresos públicos y las utilidades que surgirían de las expediciones militares. Esta forma de financiamiento posteriormente se desarrolló en el famoso Banco de San Jorge. El Banco de Venecia tuvo un origen semejante, cuando en el año de 1171 los comerciantes recibieron títulos transferibles por las entregas de oro que habían hecho al gobierno. La magnitud de algunos de los contratos iniciales es increíble. Por ejemplo, en 1307 un grupo de comerciantes le prestó a la República de Florencia

sete millones de florines oro (Dlrs. 15,000,000.00) y un poco después (1340) le prestaron el equivalente de cerca de Dlrs. 4,000,000.00 al Rey Eduardo III de Inglaterra.*

Con la acumulación de capitales en busca de empleo, no resulta sorprendente que las grandes casas mercantiles de aquel entonces añadieran a sus actividades un tipo rudimentario de administración bancaria. Tan es así, que esto rápidamente se convirtió en una necesidad práctica, porque las sumas que se encontraban en el movimiento comercial con frecuencia eran bastante importantes para arriesgarse innecesariamente en sendas carentes de protección. Aún antes del año 1200, habían aparecido las letras de cambio y en el siguiente siglo su utilización se extendió tan rápidamente, que los banqueros resultaron ser lo suficientemente importantes para tener un gremio totalmente organizado, que regulara muchas de sus prácticas. A los miembros se les pedía llevar registros y mostrarlos a los agentes del gremio cuando éstos realizaban inspecciones sorprendidas. Por supuesto, la ilegalidad estaba severamente censurada, así como las inexactitudes y las falsificaciones.

En 1230, los banqueros florentinos y algunos otros tenían representantes dispersos en todo el Continente Europeo. Estos agentes, entre otras actividades, recaudaban la mayor parte de los ingresos papales, que normalmente remitian utilizando letras de cambio a través de las sucursales de sus bancos. La extensión del uso de estas conexiones durante el siglo siguiente, puede juzgarse por el ejemplo de la Casa Comercial Peruzzi, que tenía 16 sucursales diseminadas en los diversos países europeos y del Mediterráneo y 130 agentes al cuidado de sus intereses. Naturalmente, la mayor parte de la actividad de la empresa era comercial, pero realizaba además operaciones bancarias, ya que ambas rara vez podían separarse.

Durante los tres siglos que median entre los años de 1200 y 1500, la Aritmética jugó silenciosamente su parte conjuntamente con otros antecedentes de la Contabilidad. El mundo antiguo estuvo incapacitado a este respecto por su falta de habilidad para hacer cálculos con facilidad; los símbolos utilizados como números por los griegos y el sistema aún más imperfecto de los romanos, no se prestaban para hacer cálculos con facilidad. Pero en la Edad Media Europa empezó a aprender la Aritmética de los árabes y con esto se pudo subsanar esta falta.

Existe poca duda de que los comerciantes italianos conocían los rudimentos de la Aritmética Comercial aún antes de que este material

* Cálculados indudablemente al precio de oro en la fecha en que este artículo fue escrito (N. del R.)

apareciera en los manuscritos europeos—sus contactos con los árabes del Norte de África y de Constantinopla pueden asegurarlo. En 1202, los números arábigos y los métodos de cálculo fueron introducidos a Europa en un libro de Leonardo de Pisa.* Este libro tenía capítulos sobre la suma, la resta, los precios de artículos, el trueque, las sociedades mercantiles y otros aspectos semejantes, y todo ello resultaba interesante para los comerciantes que estaban relacionados con dichos tópicos. También, el libro citado resultaba interesante porque utilizaba el nuevo sistema de diez números, incluyendo el "cero".

Naturalmente, tal sistema se prestaba para hacer cálculos y había sido ya utilizado por los árabes en los problemas aritméticos del comercio. Este conocimiento, adquirido por los comerciantes italianos en los primeros años del siglo XIII, probablemente —aunque bastante difícil de comprobar—, abrió las puertas para sistematizar el registro que necesitaban las letras de cambio, en una forma que ningún otro procedimiento podría haberlo satisfecho. Un historiador de las matemáticas (Ball), dice que una generación después de Leonardo de Pisa los números arábigos eran ampliamente utilizados por los comerciantes italianos, conjuntamente con el sistema romano. Sin embargo, debe hacerse notar que las reglas del gremio de banqueros prescribían invariablemente el uso de los números romanos para llevar el Mayor. Tal idea prevaleció durante mucho tiempo, porque se consideraba que dichos números dificultaban más las alteraciones fraudulentas. Pero no había ninguna restricción por parte del gremio para impedir otros usos informales de los números arábigos.

Es evidente que en la Edad Media las condiciones ambientales del comercio, del capital y del crédito, eran muy diferentes de las que acompañaban a los mismos elementos en el período de la Historia Antigua. Parece evidente que estas circunstancias cambiaron tanto la magnitud y la extensión del comercio y los fines para los cuales se empleaba el capital y el crédito, que los últimos elementos pudieron convertirse en los antecedentes vitales de la Contabilidad, mientras que antes habían permanecido inactivos. Ellos llevaron finalmente, sin duda alguna, directamente al desarrollo de la "partida doble".

Las prácticas contables utilizadas inicialmente en Inglaterra, tanto en los aspectos feudales como gubernamentales, no condujeron a la contabilidad por partida doble; pero desde diversos ángulos anticiparon en forma definitiva o la teoría y la práctica de la contabilidad moderna.

4. La Contabilidad Medieval en Inglaterra: El Tribunal de Hacienda y el Feudo

Michael Chatfield

Durante la Edad Media, la Contabilidad fluyó en diversos canales. El desarrollo en la parte Septentrional de Italia de las sociedades mercantiles y el comercio Transoceánico, condujo al sistema de la "partida doble" que se utiliza actualmente. Resulta tentador convertir la historia de la contabilidad en la historia de los registros por partida doble, pasando en forma muy rápida por el milenio que media entre la caída de Roma y la publicación de la *Summa* de Paciolo, y posteriormente pasando por otros trescientos años, hasta llegar al siglo XIX y a nuestras primeras obras teóricas contemporáneas. Fuera de la corriente más importante de los hechos que condujeron a la contabilidad por partida doble, se encuentran los detalles de la práctica medieval que son ajenos a Italia y que no pueden tomarse en cuenta, ya que, en el mejor de los casos, se les concede sólo un interés histórico.

Las técnicas contables inglesas de la época medieval merecen atención por diversas razones. Los libros de Contabilidad en aspectos impositivos y feudales se encuentran entre los documentos más antiguos que se conservan en la lengua inglesa, y los métodos que se utilizaban para problemas específicos en dichas áreas sugieren un gran paralelismo con las situaciones actuales. Por ejemplo, durante la Edad Media, la comisión o mandato ("agency accounting") proporcionó los cimientos para las directrices de la mayordomía y del conservatismo; y la época medieval creó las condiciones para el rápido adelanto que tuvo la técnica contable durante el Renacimiento.

* Conocido también como Leonardo de Fibonacci y se trata indudablemente del "Liber Abaci" (1202) (N. del R.)